

CAPÍTULO IX

EL SALMÓN

Preliminares. — Con la venia de mis queridos amigos y maestros don Enrique de Ibarra y don Enrique G. Camino, excelentes aficionados, ambos versados en lo relacionado con la vida y milagros de este pez, voy a describir la forma en que el salmón verifica el desove, la que si bien discrepa muy poco de como lo verifica la trucha, ofrece alguna curiosidad que deben conocer los aficionados.

Estos dos simpáticos señores se han ofrecido a facilitarme ciertos datos, y este control es más que suficiente para que sean tomados como de fuente autorizada.

También el salmón, como las demás especies, se presta el desove artificial, y ciertamente que si éste se llevara a cabo en puntos adecuados, como son los ríos de Santander, Asturias y Galicia, los progresos del mismo se notarían a los cuatro años de empezado, ya que entonces el número de pintos que podían bajar al mar aumentaría de manera considerable.

En Vizcaya no contamos con ríos apropiados para el desarrollo de este pez, pues el Nervión, nuestro pobre Nervión, llega a la desembocadura después de haber limpiado todos los residuos de las fábricas



Don Enrique G. Camino, preparando su aparejo de salmón a orillas del río Pas.

creadas al amparo de sus aguas, como son las de Arrigorriaga, La Basconia, lavadero de minerales de Echévarri y otras industrias.

Al Cadagua le sucede lo propio, pues desde Valmaseda limpia una infinidad de fábricas cuyos residuos son fatales, no sólo para la vida del salmón, sino también para todos los peces.

El Oka, de Munguía, y el Artibay, de Marquina, además de tener muy poco caudal, existen en ellos una infinidad de presas que los imposibilita.

No tenemos más que un río que arroja sus aguas libres de residuos, que es el Lea, que desemboca en Lequeitio, pero tiene un caudal tan reducido que no merece la pena el hacer nada, ya que sus productos como salmonero no responderían a los gastos que sería necesario realizar.

En este río se han hecho ensayos de repoblaciones los años 1926 y 1927, soltándose cinco mil crías de salmón cada año, pero estos ensayos no pudieron controlarse, puesto que no se pudo observar la bajada al mar de los pintos. Anteriormente, hacia el año 1923, se hizo otra suelta por el Servicio de Montes de la Excm. Diputación de Vizcaya; según mis noticias, el año 1928 se cogieron dos salmones, uno encima de la primera presa aguas arriba de la salobre y otro en la desembocadura de la barra de Lequeitio, los que dieron un promedio de peso de cuatro y media libras.

A juicio de las autoridades en la materia, aun en este río no merece la pena de hacer gasto alguno en escalas de peso y embalses; por lo tanto, quedamos en que en Vizcaya no podemos hacer un río salmonero.

Forma en que desova el salmón.—Durante los meses de noviembre a enero, en el momento que los ríos aumentan de caudal, los ejemplares que han permanecido todo el año en el río, los que han escapado de las garras de los corsarios, porque han podido permanecer hundidos en esos enormes pozos que tienen los ríos salmoneros y por lo tanto no pudieron ser arrasados por redes y clavados en francados, y que entraron del mar durante los meses de marzo a mayo, época en que con mayor intensidad se verifica la entrada en los ríos de España, se remontan aguas arriba, y en los ríos de Santander llegan en ocasiones a cuarenta kilómetros de la desembocadura ; pero existen ríos en Alaska, Canadá y otros puntos, que se remontan para desovar a más de tres mil kilómetros ; es decir, que el salmón, para el desove, elige siempre los puntos altos de los ríos, cualquiera que sea la distancia que haya de salvar.

En el río Asón el salmón verifica el desove desde Gibaja hasta Arredondo ; en el Pas, desova el salmón en la parte alta del mismo, llegando más arriba de Ontaneda, cerca de la vega de Pas, y son varias las parejas que se remontan al río Pisueña, afluente del Pas, llegando hasta la vega de Carriedo ; en el río Deva el salmón prefiere como desovadero el río Cares, afluente de éste, que entronca en Panes, pueblo pintoresco de la provincia de Oviedo, situado en la carretera de Unquera a Potes.

Tanto el río Deva como el Nansa son dos ríos que pueden calificarse de excelentes por la pureza de sus aguas ; en cambio, el Besaya y el Saja, que antiguamente fueron buenísimos, hoy contienen escaso salmón.

Para que las hembras se hallen en condiciones de desove, necesariamente han de realizar el viaje marítimo; en cambio, pudiera darse el caso de que un pinto (cría de salmón que aún no ha bajado al mar) pueda estar apto para la fecundación de los huevos.

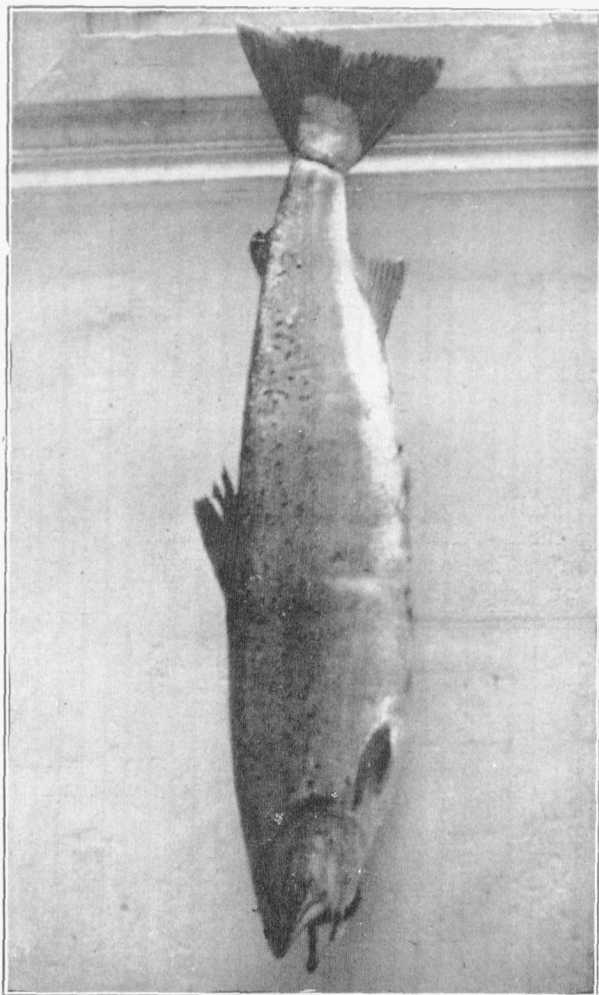
Sin embargo de esta afirmación, las últimas investigaciones realizadas por el Prof. W. L. Calderwood han dado por resultado el comprobar que la hembra no precisa realizar el viaje marítimo para verificar el desove, puesto que en el lago Te Anau, de Noruega, que por cierto está en comunicación con el mar Tasmau, puede hallar el salmón suficiente alimento para poder cebarse sin necesidad de bajar al agua salada.

Las salmonas, al igual que las truchas, hacen su «cama» en las colas de las corrientes donde existan piedras sueltas, eligiendo de preferencia donde tengan canto rodado de regular tamaño, y jamás desovan donde haya fondos fangosos ni en las profundidades de los grandes pozos.

Los nidos los construyen con el canto rodado y en forma ovalada, de la largura de su cuerpo. Cuando en algún punto de éstos desove a la vez más de una hembra, y por tanto hubiere más de un macho, puede ocurrir que éstos se peleen ferozmente; también puede darse el caso de que un solo macho fecunde los huevos de dos o más hembras.

A los pocos días de hacer su cama las hembras, verifican la postura, que generalmente está representada por unos ochocientos a novecientos huevos por cada libra de peso.

Una pequeña ojeada por los ríos, visitando los puntos que pueden servir de desove, es lo suficiente



Salmón pescado por D. Luis Mora, con aparejo de trucha, pez Reflex, desde el Puente de Carandía; tardando en cobrarlo diez minutos (Río Pas).

para poder apreciar algunos nidos, los que se distinguen perfectamente por la blancura de las piedras, que limpian de sedimento las hembras al frotar su cuerpo para romper la bolsa que contiene el ovario.

La operación de fecundar los huevos los machos es idéntica a como la verifican las truchas.

Los huevos de la salmóna son de igual tamaño que los de la trucha, con la sola diferencia del color, que es rojo escarlata.

Durante el período de incubación, que dura aproximadamente unos cincuenta días (me refiero a los ríos del litoral cantábrico), están sujetos a los mismos o mayores contratiempos que los de la trucha; en primer término, porque las truchas abundan en todos los ríos salmoneros, y éstas las buscan con avidez, y en ocasiones limpian completamente las camas; otras veces, cuando las aguas descienden, se hallan en peligro de quedar en seco, y, por último, a que, al aumentarse el caudal en los ríos, queden envueltos entre maleza; en resumidas cuentas, que puede considerarse que no se salvan más arriba del diez por ciento.

Desove artificial del salmón.—En la Piscifactoría que el Estado posee en Mugaire (Navarra) todos los años se capturan algunas parejas de salmones en el río Bidasoa, y según datos que tengo a la vista, lo hacen aprovechando la primera luna nueva del mes de enero, fecha en que parece siempre hallan alguna pareja preparada para el desove.

Esta operación se lleva a cabo por los guardas afectos a aquel establecimiento, y la verifican en la siguiente forma:

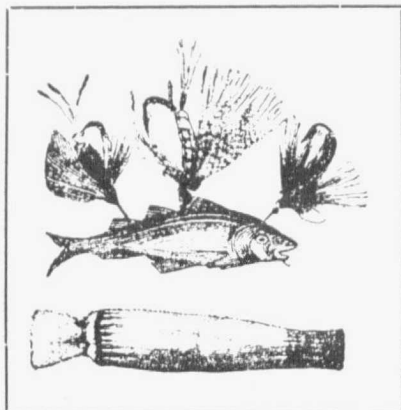
FÁBRICA DE ARTÍCULOS DE PESCA

DE

PASCUAL PONCE MARTÍNEZ

MURCIA, Paseo del Malecón, número 1

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: PASCUALÍN. — Teléfono número 2624



MARCA REGISTRADA

Tanzas o Pelos
de pesca de to-
das clases.

—
Líneas para la
pesca con caña
y al volantín.

—
Racinas
inglesas

—
Racinas
«Maravilla.»

—
Moscas artifi-
ciales de todos
los tipos.

—
Anzuelos mon-
tados a la ingle-
sa y a la fran-
cesa.

Crins de florence
Bas de Ligne
Racines anglaises
Racines «Maravilla»
Mouches artificielles
Hameçons montés, etc.

||
Silkworm Gut
Leaders
English Racines
Artificial flies
and
snelled Hooks, etc.

**Seidemwurmdarm und andere
Artikel für die fischerei**

Como antes hemos dicho, los salmones, cuando están preparados para el desove, forman sus camas en las colas de las corrientes y señalan las mismas al frotar las hembras sus cuerpos sobre los cantos con que forman el nido, porque las limpian completamente.

Primeramente observan durante el día la presencia de las parejas, y una vez conocidos los sitios, provistos de una especie de butrino metálico con boca de forma ovalada como de un metro, sujeto por su extremo por un mango de madera de unos tres metros, por la noche se acercan al punto de emplazamiento de las camas, y con sumo cuidado colocan el aparejo de captura sobre el pez, dejándolo debajo.

Como para sacarlos del río es necesario el auxilio de dos personas, que necesariamente han de meterse en él, ha de dárseles caza a los dos ejemplares a la vez.

Ordinariamente, primero se capturan los machos, porque las hembras, aun cuando se les moleste, retornan de nuevo a las camas, mientras que los machos, al notar la falta de su hembra, en el momento que ven el nido destrozado y vacío, huyen de aquel sitio en busca de su hembra.

La captura de los salmones reproductores en el Bidasoa se hace penosísima por demás para el personal, pues a veces tienen que registrar todas las corrientes, desde Yanci a Vera, y en ocasiones más abajo de Vera, y como después de capturados han de ser conducidos a Mugaire, que dista más de veinte kilómetros, llegan bastante maltratados y en ocasiones hasta se inutilizan y no se pueden soltar nuevamente al río.

Como necesariamente, para que lleguen con vida, han de permanecer en agua, se les introduce en unos depósitos ex profeso, y en esta forma, por cierto nada apropiada para un pez tan delicado como es el salmón, han de permanecer en ocasiones más de una hora.

Las operaciones de desove artificial y el proceso de las incubaciones son las mismas que quedaron detalladas al tratar del desove de la trucha, y, como los jaramugos de ésta, tardan en nacer unos cincuenta y cinco días.

De los salmones que se emplean en Mugaire para la fecundación artificial son pocos los que sobreviven después de la operación; los machos sucumben todos, y en cambio las hembras se defienden algunas.

Antes de cerrar estas líneas he de consignar la valiosa cooperación prestada para la defensa de este pez por algunos consecuentes aficionados que desde hace años han dedicado todas sus actividades al fomento y desarrollo del mismo, y sin duda alguna, debido a estos esfuerzos han conseguido acrecentar la producción en algunos ríos de Santander y Asturias.

Había ríos que se encontraban en período agónico debido al excesivo castigo que anualmente se les infligía por los furtivos, y era tal la disminución observada, que se temía la desaparición absoluta.

Aun cuando hiera la modestia de dichos señores, por creerlo de justicia citaré sus nombres: son éstos don Enrique de Ibarra, que durante varios años tuvo en arriendo un trozo del río Asón, aguas abajo de Gibaja; don Enrique G. Camino y don Javier del Hoyo, que actualmente llevan en arrendamiento un

trozo del río Pas, y el Excmo. Sr. Marqués de Marzales, que también tuvo en arriendo un trozo en el río Eo, en Asturias.

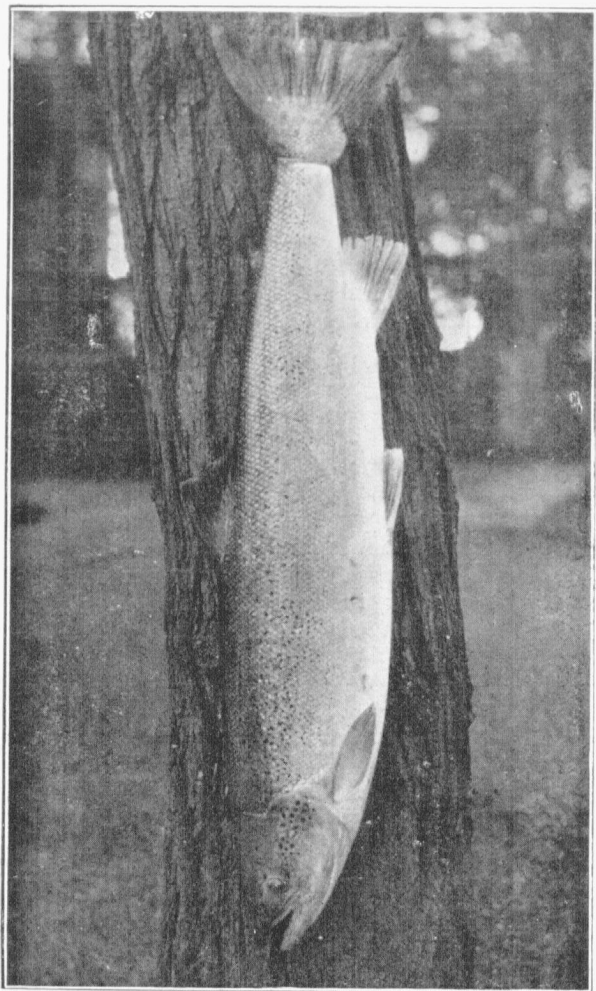
Pesca del salmón.—A primera vista parece que la pesca de este pez tiene que ser privativa de deportistas de altura, cuando en realidad no es así, y para salir del asombro no tiene uno más que presenciar una sesión, para convencerse de que es bastante más fácil que la pesca de la trucha.

He cambiado impresiones con personas que llevan practicando este deporte por espacio de varios años, que así me lo han asegurado, y para corroborar ésto baste decir lo que le ocurrió a mi buen amigo don Salvador Alonso y familia.

Tanto este señor como su esposa jamás habían tomado en sus manos una caña de pescar salmón, y el día 30 de abril de 1930, después de haber oído lo emocionante que resulta el sujetar un pez de éstos clavado en el anzuelo, se dirigieron al río Asón, y en Udalla (Santander) les facilitaron los enseres necesarios.

La expedición no pudo resultarles más fructífera, por cuanto dicho día consiguieron los cuatro debutantes —el matrimonio, otro señor que les acompañaba e incluso el chofer— otros tantos salmones de buen tamaño, mereciendo hacer mención de la labor realizada por la señora Alonso, que ella sola, sin ayuda de ninguna especie, consiguió cansar uno de los peces de más de diez libras de peso.

Claro está que no es lo corriente sacar cuatro salmones en una sola sesión, pero como aquel día pudiera ocurrir que, con motivo de que el río Asón



Salmon de 25 libras, pescado por don Enrique G. Camino en el rio Pas el dia 6 de mayo de 1930, midió un metro cuatro centímetros.

arrastrara gran caudal por efecto de las persistentes lluvias, sucedería, y no tiene otra explicación, que los salmones entrados recientemente se estacionaran en los pozos cercanos a Udalla, que fué el punto de pesca.

Es de advertir que todos, incluso la señora, han practicado el deporte de la pesca de trucha con caña, que es por donde debe empezar el que quiera y pretenda pescar salmón.

Conozco un pescador que tendrá capturados varios centenares de salmones, y me dice que la impresión que le produce la lucha de un pez de éstos clavados es más emocionante que verse ante un oso.

Sin embargo de esta afirmación, los dos únicos salmones que he capturado a devón no me produjeron tal emoción, porque a los quince minutos de lucha se rindieron ante el castigo que representa un devón atravesado en la boca.

Por lo tanto, pescador deportista, antes de lanzarte a este deporte has de saber que son necesarias cuatro cosas :

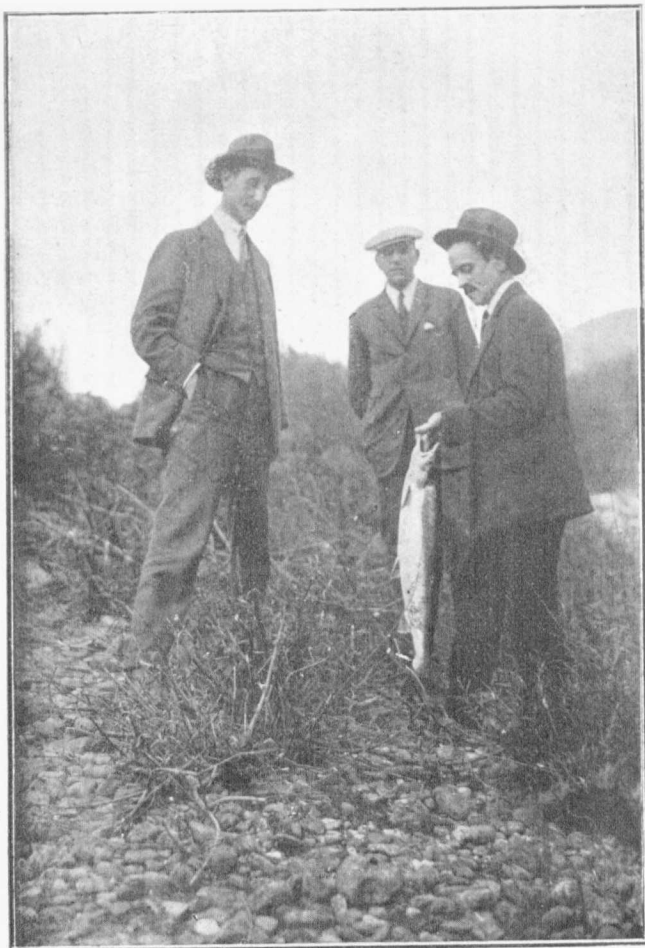
1.º Conocer a la perfección el manejo del aparejo de la trucha.

2.º Tensar bien los nervios para con tranquilidad cansar la pieza enganchada, sin dejarla soltar, ni menos que te domine el pez.

3.º Tener la habilidad necesaria para arrimar la pieza a la orilla, para que con ayuda del gancho sea extraída del río, y

4.º Esta la más principal : Que en el río haya salmones.

Afortunadamente, en España, a pesar de la espantosa guerra que desde hace muchos años se les



Un salmón abribeño pescado en el río Asón el día 16 de mayo de 1926 por don Enrique de Ibarra

está haciendo, si bien se ha reducido la especie y en algunos ríos ha desaparecido, no ha podido ser destruída totalmente ; hoy tenemos alguna garantía para poder pensar que no se acabará, porque, afortunadamente, tenemos dos organismos de reciente creación : el Consejo Superior de Pesca y Caza y el Patronato Nacional de Turismo ; además contamos con unos cuantos aficionados que, aun a costa de grandes sacrificios, han puesto decidido empeño en acrecentar la especie, y a fe que mucho han hecho en este sentido.

En la temporada de 1930 han sido varios los aficionados bilbaínos que, provistos del aparejo de devón, han capturado salmones en los ríos Pas, Deva y Nansa, de Santander ; entre otros, mis amigos don Laureano Alonso de Celada, don Sabas de Unzueta y don Eduardo Calleja, y tengo la seguridad de que el año próximo, algunos más que lo han intentado infructuosamente el presente, lo harán en regla, puesto que se han encargado equipos completos de cañas, moscas y cucharillas.

Los enseres necesarios para este deporte, además de las cañas de fabricación nacional (casas de Murcia), los restantes : moscas, carretes, bajos de línea, sedales y cucharillas, todo ello es de fabricación extranjera.

No existen reglas para este deporte, como ocurre en la pesca de la trucha, pues tratándose de un pez emigrante que no come en el río, tiene días que, por efectos que se desconocen, no sale de su cama a ninguna clase de engaño.

Entre todos los aparejos que se usan para esta clase de pesca lo probable será que el devón y la

LINO TORRES

Fábrica de Artículos de Pesca

HIJUELA. (Pelo de pescar). — Para Cirugía. — Para la pesca de trucha, salmón y salmón ligero.

RACINA INGLESA. — BAJOS DE LÍNEA. — En 1, 2 y 3 yardas.
CAÑAS DE PESCAR. — Del país, en bambú blanco y negro, en Calcuta y caña Tonkín.

CAÑAS DE LUJO. — Exagonales. — En bambú refundido.

Para lanzar: de dos piezas.—En 6, 7 $\frac{1}{2}$, 8 y 10 pies.

Para pesca de trucha: de 2 y 3 piezas.—En 9 $\frac{1}{2}$, 10 y 10 $\frac{1}{2}$ pies.

Para pesca de salmón: de 3 piezas. — En 14, 15 y 16 pies.

Máxima fuerza.—Doble construcción.—Gran lujo.

Esta casa fabricó la caña que «El Sport de Pesca y Caza» ha regalado a Mr. Briand

Dirección telegráfica
LINORRES. - Murcia

cucharilla sean los más eficaces, puesto que estos peces, al entrar en el río, eligen como punto de parada los grandes pozos, cuyas profundidades en ocasiones pasan de cinco metros, y mientras la mosca ha de ir flotando en la superficie, la cuchara y el devón descienden a más de media agua.

El salmón en el río elige sus puntos estratégicos para parar, y así se explica que los pescadores, a la vuelta de varios años, pescando un trozo de río, sepan dónde han de lanzar el aparejo.

Por otra parte, es muy común en los ríos salmóneros que estos peces ciertos días y en determinadas horas den saltos rebasando la capa del agua y se dejen ver completamente; estas manifestaciones dan lugar para saber los pozos donde exista salmón.

Todos los demás detalles de esta clase de pesca han de salvarse en la orilla del río, pero como digo es indispensable conocer el manejo de la caña de trucha; es decir, que un buen pescador de trucha a mosca puede pescar salmón la primera vez que lo intente.

Algunas reglas para este deporte.—El verdadero sport de la pesca del salmón es la caña con aparejo de mosca, de las que existen una infinidad de variedades en los catálogos de las casas inglesas, que sirven perfectamente para nuestros ríos; hay además moscas giratorias, y suele emplearse en algunos sitios del río donde la corriente no sea muy fuerte la mosca flotante.

El color y el tamaño de las moscas depende de las condiciones del agua del río y de las atmosféricas, aunque hay momentos durante el día en que el



Don Enrique G. Camino, con dos hermosos salmones de 25 y 10 y media libras, pescados en el río Pas,

salmón no quiere tomar nada y en otros lo toma con avidez, lo que demuestra, aparte de otras muchas consideraciones, que la mosca atrae al salmón, no con el objeto de alimentarse, sino por el afán de morde-las.

Para que la mosca funcione bien es preciso que haya una corriente regular; la mosca debe lanzarse en dirección a la orilla opuesta, no enteramente en ángulo recto, algo más bajo en dirección de la corriente, con el objeto de que el sedal o línea quede recto y tirante.

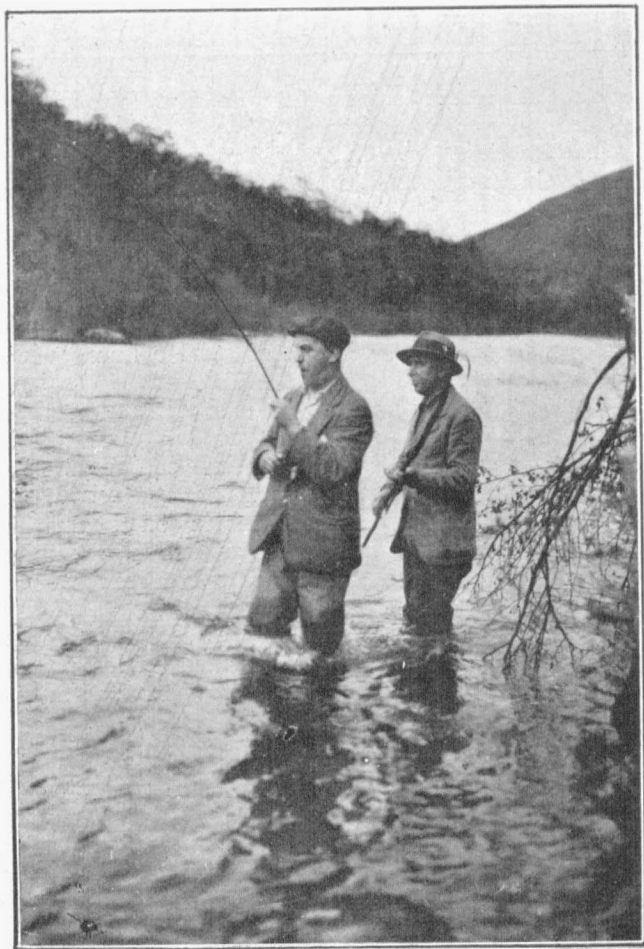
Puede lanzarse la mosca desde la orilla en muchos sitios, pero en otros hay necesidad de meterse en el río, y para ello debe ir uno prevenido con pantalones de goma y botas, zapatos o alpargatas a propósito.

El salmón puede pescarse también con el camarón o aparejos giratorios imitando a pececillos, o simplemente aparejos de metal blanco o bronceados o en forma de cuchara.

La pesca con el camarón se hace casi al fondo de las corrientes y a cierta profundidad en los pozos, empleándose algún plomo, dejándolo correr en la corriente y recogéndolo contra la misma.

Los aparejos giratorios deben lanzarse en dirección de la orilla opuesta y recogerlos contra corriente también a cierta profundidad. Por regla general el camarón y los aparejos giratorios se emplean en aguas de baja temperatura. En Noruega se emplea el camarón en la mayor parte de los ríos, y no la mosca.

En los ríos de Santander, Asturias y Galicia, la mosca da mejor resultado; también cuando las aguas de los ríos estén altas y algo turbias, los aparejos



MOMENTO DE EMOCION: Los conocidos deportistas señores Neuwigin y Arellano trabajando un salmón en el río Asón (Santander) clavado en un aparejo de trucha; el primero con la caña. La lucha duró más de una hora, y después de grandes trabajos, el salmón se llevó el aparejo.

giratorios deben emplearse con preferencia a la mosca.

El salmón puede pescarse también con lombrices flotantes en la misma forma que con la mosca.

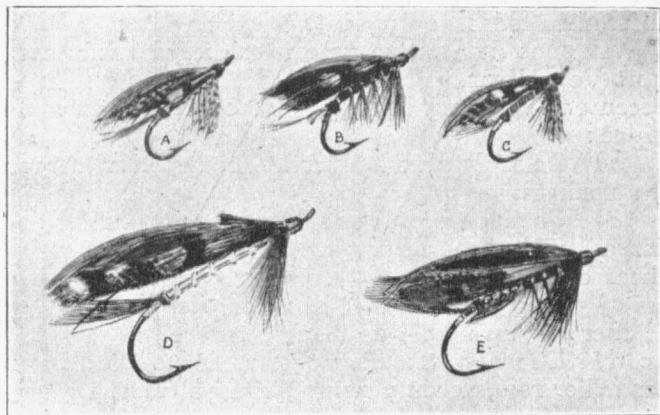


Figura 45 — Moscas salmoneras corrientes

La caña para la pesca del salmón tiene generalmente de dieciséis a dieciocho pies de longitud, aunque hoy los grandes aficionados emplean una más corta, de catorce a quince pies, con lo que se hace más fácil la pesca y es mayor el «sport» que da. Para lanzar los aparejos giratorios debe emplearse caña más corta y carrete distinto.

Como complemento de lo que queda detallado, consignaremos a continuación algunos gráficos de las

añagazas más corrientes que se emplean para la pesca del salmón.

Moscas salmoneras corrientes.—Si examináis alguno de los catálogos de las casas inglesas, hallaréis muy cerca de un centenar de moscas de todas clases, diferentes todas.

Algunos deportistas poseen colecciones enormes, pero de ordinario no utilizan más que las que aparecen en la figura núm. 45, cuya coloración es como sigue:

a) Color de pluma amarillo, con motitas negras y apéndices.

b) Color de pluma amarillo gris; plumillas rojas adheridas al cuerpo, que es negro; tiene apéndices de dos tramos.

c) Muy parecida a la anterior, sin plumillas en el cuerpo y apéndices de un solo tramo.

d) De mayor tamaño; plumas de varios colores: amarillo, rojo, verde y negro; cuerpo claro, rayado, y apéndices amarillos abundantes.

e) Cuerpo negro rayado, plumillas adheridas a éste de color gris; apéndices pronunciados; los colores de las plumas están marcados con motas negras uniformes.

Moscas salmoneras para aguas bajas.—Como dejamos dicho anteriormente, la inmensa mayoría de los ríos salmoneros de España son de escaso caudal por el corto trayecto que recorren, y por esta causa muchos años en el mes de abril descienden las aguas en tal forma, que quedan reducidos los sitios donde practicar el deporte, ya que desaparecen las llamadas ve-

nas gordas, sitio que elige el salmón para permanecer.

Para este caso está previsto el empleo de las moscas que aparecen en el gráfico siguiente, cuyas características y coloración son como sigue (figura número 46) :

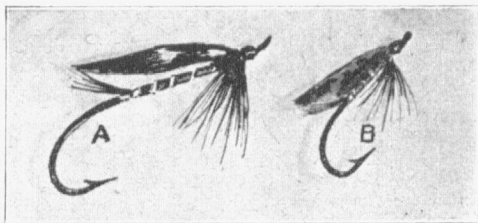


Figura 46 — Moscas salmoneras para aguas bajas

a) De escasa pluma color gris ; cuerpo rojo rayado de blanco y apéndices cortos de color amarillo ; el anzuelo queda al desnudo en más de un tercio.

b) De tamaño algo más reducido, escaso plumaje de color verde con remates de color anaranjado ; también queda al descubierto cerca de un tercio del anzuelo.

Moscas salmoneras giratorias.—Esta clase de mosca se diferencia de las anteriores en que tiene en las proximidades del vástago del anzuelo dos paletas, como los devones.

Su uso es distinto, pues después de lanzadas al río, deben cogerse suavemente, para que giren y se hagan más visibles dentro del agua.

Están indicadas para ríos de pozos profundos, pero no se tienen noticias de que se usen en España, cosa que debe ensayarse en los meses de febrero y marzo en los días fríos. Su coloración es como sigue (figura núm. 47):

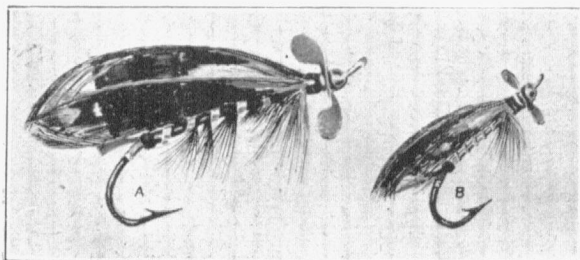


Figura 47 — Moscas salmoneras giratorias

a) Abundante pluma, donde dominan los colores amarillo y rojo con tres franjas negras; cuerpo negro con rayas claras; plumillas abundantes adheridas al cuerpo, y apéndice corto y poblado.

b) Pluma recogida de los colores amarillo y gris mosqueado; cuerpo claro y apéndices cortos muy unidos a la pluma del cuerpo.

Aparatos giratorios.—Existen una infinidad de aparatos giratorios que se emplean con éxito en la pesca del salmón, de alguno de los cuales, además de detallarlos gráficamente, explicaré sus cualidades (figura núm. 48):

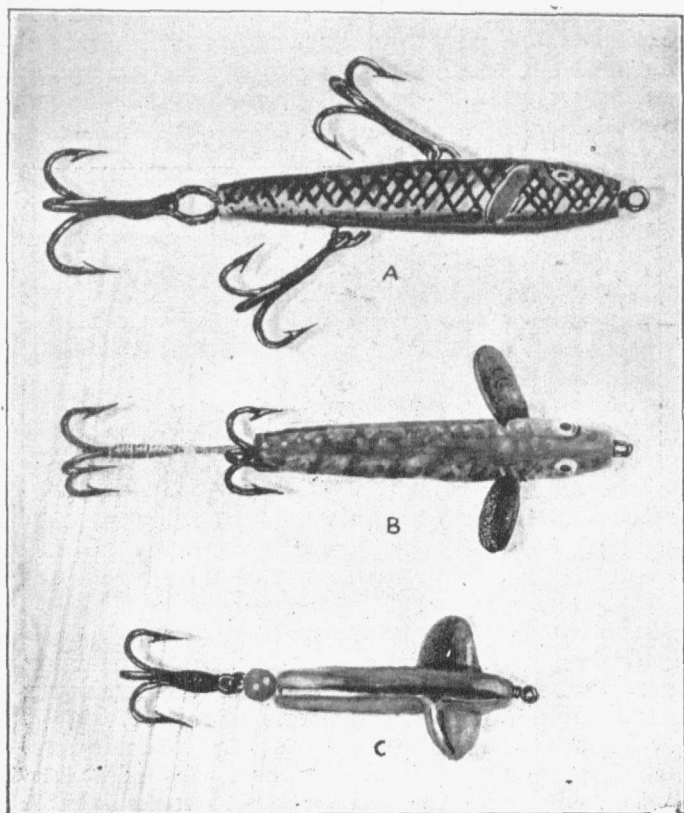


Figura 48 — Aparatos giratorios (Devones)

En este gráfico aparecen tres clases de devones ;
recomendables los marcados con las letras *b* y *c*, y en

cuanto al marcado con la letra *a*, a mi juicio no es recomendable, porque posee anzuelos laterales, y al lanzarlos, frecuentemente ocurre que los grampones de los costados se enredan, y al recogerlos salgan atravesados.

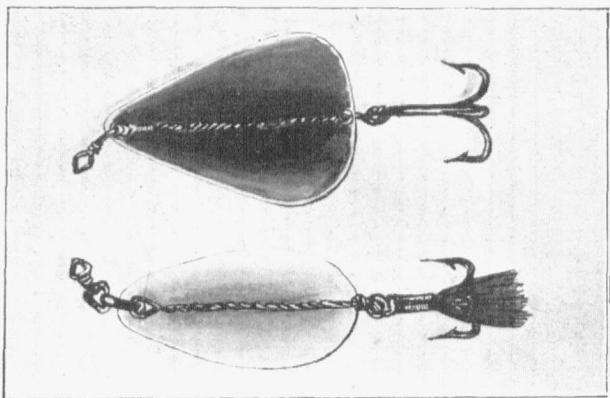


Figura 49 — Aparatos giratorios (Cucharillas)

Este detalle es necesario no perderlo de vista, porque si esto ocurriera es lo suficiente para ahuyentar al salmón, toda vez que vería el engaño.

El uso de estos aparatos es recomendable solamente en aguas turbias o en pozos profundos, buscando las colas y costados de las corrientes, puntos donde se encuentra perfectamente el salmón.

Cucharillas.—Cuando el salmón, en un día claro y agua cristalina, se niega a salir a la mosca, se uti-

liza el aparato llamado cucharilla, que se lanza en la misma forma que los aparatos giratorios, llevando además en el bajo de línea un plomo (fig. núm. 49).

Para que la cucharilla dé buen resultado es necesario conocer el río, y debe recogerse en forma que salga muy próxima al fondo.

Las cucharillas son de metal; algunas están forradas en su parte cóncava con franela roja y tienen plateada la parte convexa; otras están pintadas de

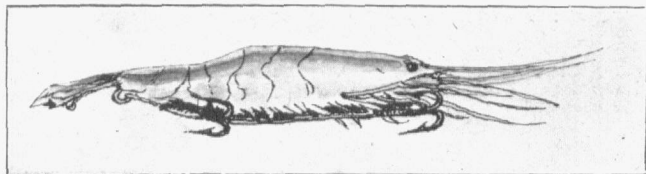


Figura 50 — Aparato porta-langostino

rojo por una de sus caras, y también las hay completamente planas, teniendo en su parte final una borlita roja.

Aparato porta-langostino.—Este aparato surte inmejorables resultados en Noruega.

Sabido es que el salmón rinde su tributo a la caña no por la necesidad de alimentarse, como lo harían los demás peces, sino por el afán de triturar en su boca todo pez o insecto que pase por sus inmediaciones.

En España se desconoce este procedimiento, pero como se trata de una añagaza más, que no tendría

nada de particular que resultase fructífero su empleo, consignado queda por si algún deportista quisiera hacer uso de él (figura núm. 50).

Debe lanzarse como queda indicado en los devones y cucharas y recogerse lentamente.

RIOS SALMONEROS MAS IMPORTANTES DE ESPAÑA Y SUS AFLUENTES

Como dato curioso detallo un cuadro estadístico que el Excmo. Sr. Marqués de Marzales consigna en la Memoria titulada *Ríos salmoneros de Asturias*, que presentó a la Diputación de Oviedo en septiembre de 1927:

REGIONES Y RÍOS	Recorrido en kilómetros	Recorrido de sus afluentes Kilómetros
Galicia		
Miño.	280	450
Tea (afluente del Miño)	40	20
Armaya id.	70	40
Neira id.	45	35
Parga id.	40	85
Sil id.	200	750
Berdugo.	30	20
Lerez.	45	40
Umia.	55	20
Ulla	105	200
Tambre	110	160
Jallas.	50	40
Río Puerto	40	30
Allones	45	45
Mero.	40	35
Mandeo	50	45
Eume.	65	35
Jubia.	30	10
Sor	35	10
Landrove	30	30
Masma	35	25

REGIONES Y RÍOS	Recorrido en kilómetros	Recorrido de sus afluentes Kilómetros
Asturias		
Eo	80	75
Barcea	25	20
Navia	120	160
Ibias (afluente del Navia)	45	20
Canero	40	35
Nalón	130	100
Nora (afluente del Nalón)	45	15
Trubia id.	45	35
Lena id.	50	15
Narcea id.	105	165
Pigueña (afluente del Narcea)	40	35
Sella.	65	55
Piloña (afluente del Sella)	40	55
Deva.	70	65
Cares (afluente del Deva)	40	35
Santander		
Nansa	60	45
Saja	55	50
Besaya (afluente del Saja)	45	40
Pas	65	65
Pisucña (afluente del Pas)	40	15
Miera	45	15
Asón.	45	65
Vascongadas		
Cadagua.	45	50
Nervión	55	50
Ibaizábal.	50	40
Plencia	35	20
Deva.	55	70
Urola.	65	60
Orio	80	110
Urumea	50	30
Bidasoa	70	80

Como se ve poseemos en España nada menos que cincuenta y dos ríos en los que podría darse el salmón, que tienen la friolera de 3.240 kilómetros, pero

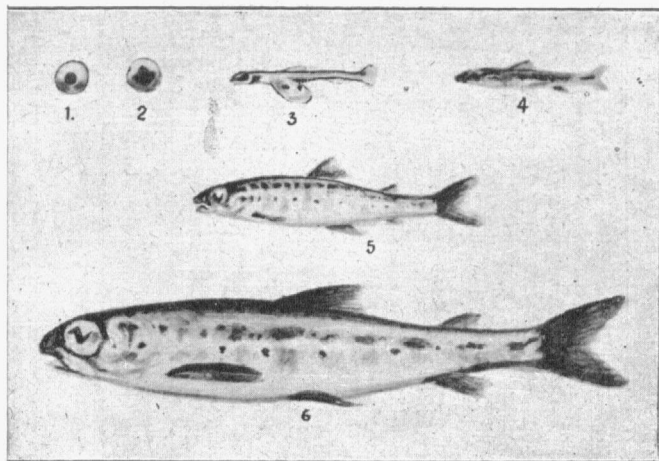


Figura 51

1. Huevo embrionado.
2. Id. próximo a nacer.
3. Jaramugo recién nacido.
4. Id. que ha reabsorbido completamente la vesícula.
5. Id. de un mes.
6. Id. de dos meses.

es el caso que entre minas, industrias y presas, escasamente quedan unos veinte; siete en Asturias, siete en Galicia, cinco en Santander y uno en las Vascongadas, por cierto el más pobre de todos ellos, el Bidasoa.

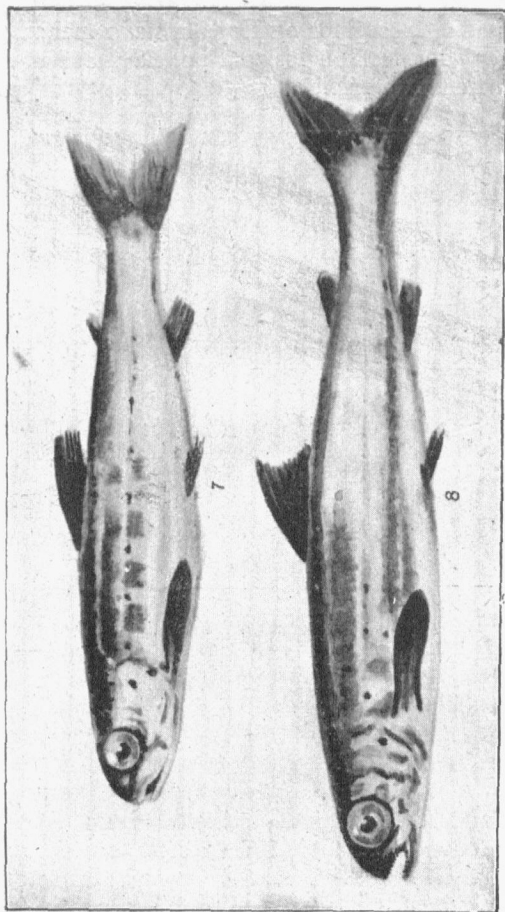


Figura 52

7. Jaramugo de un año - 8. Jaramugo de dos años

Para conocimiento de los innumerables aficionados que anualmente recorren las orillas de los ríos salmoneros de la región Norte, donde tanto abundan las crías de salmón, y con el fin de que no pisen la Ley y puedan conocer éstos para devolver a los ríos los que se claven en sus anzuelos, describo gráficamente toda la metamorfosis de dicho pez, desde el huevo embrionado hasta que está en condiciones de bajar al mar.

Las figuras números 51, 52 y 53, dan idea exacta de todo ello, y como podrá observarse se

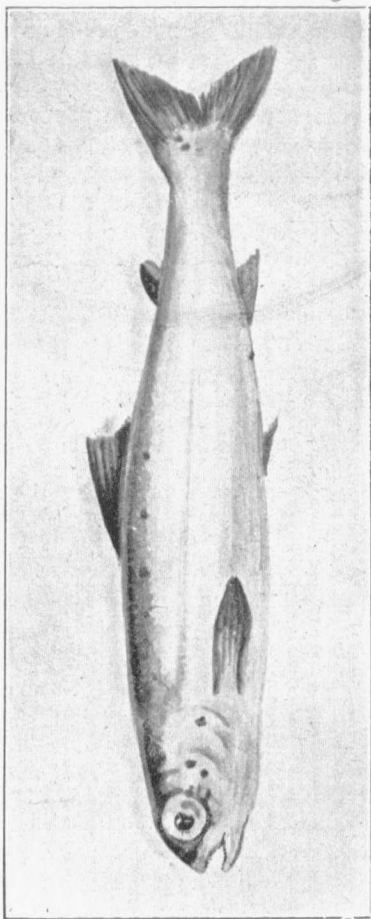


Figura 53 — Pinto preparado para bajar al mar

diferencia de la trucha, principalmente, en tres cosas : coloración, cabeza y forma de la cola.

Coloración.—Los pintos presentan en su cuerpo unas franjas oscuras (unas seis), distribuídas de cabeza a cola, y el color de su capa es gris claro.

Cabeza.—Es mayor que la de la trucha y un poco desproporcionada a su cuerpo.

Cola.—La tiene en forma de cola de milano.